

Queltehue común

Vanellus chilensis

Fernando Medrano

RED DE OBSERVADORES DE AVES
Y VIDA SILVESTRE DE CHILE (ROC)

fernandomedranomartinez@gmail.com

Matías Garrido

RED DE OBSERVADORES DE AVES
Y VIDA SILVESTRE DE CHILE (ROC)

matias.garrido@uv.cl

El Queltehue común es una especie ampliamente distribuida en Sudamérica, que se encuentra desde Costa Rica hasta Tierra del Fuego (Wiersma y Kirwan 2018). En Chile existen dos subespecies descritas: *V.c. chilensis* desde el valle de Copiapó hasta Chiloé (Hellmayr 1932), y *V.c. fretensis* entre la Región de Aysén y Tierra del Fuego (Goodall et al. 1951); sin embargo, no existe claridad sobre el límite geográfico exacto entre ambas subespecies. Marín (2014) complementa esta distribución añadiendo que puede llegar hasta Caldera en años lluviosos, y que entre Copiapó y La Serena se restringe a sectores costeros y sube por los valles. Esta información fue corroborada en este Atlas, encontrándose en algunos de estos valles hasta 1.500 MSNM (e.g. valle del río Copiapó). Adicionalmente, Torres-Mura (2004) y Marín (2014) comentan la introducción antrópica en jardines de Antofagasta. Según los registros en la temporada de este Atlas, dicha población se encuentra en actual expansión, existiendo registros hasta el salar del Carmen y las cercanías de La Portada de Antofagasta (C. Moreno, A. Silva y M. Contreras en *eBird* 2016). Fuera del periodo del Atlas se reporta en Mejillones, Antofagasta (E. Villanueva en *eBird* 2018) y en Colonia Pintados, Tarapacá (J. Figueroa en *eBird* 2018), más de 600 kms al norte de los registros previos. Según Marín (2014), la densidad poblacional aumenta desde La Serena hasta Chiloé, y es menor para la subespecie *V.c. fretensis*, siendo escaso en el sur de Tierra del Fuego.

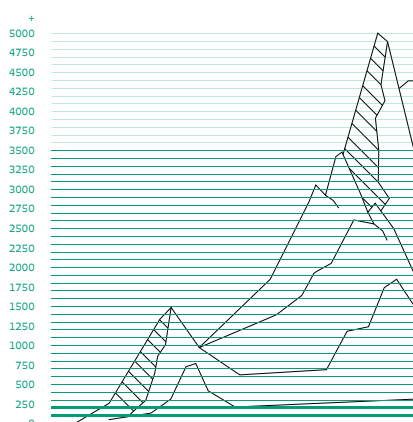
La distribución altitudinal descrita por Hellmayr (1932) y Housse (1945) va desde el nivel del mar hasta los 1.000 MSNM. Marín (2014) lo señala hasta los 2.700–3.000 MSNM, pero acota que se reproduce solo hasta los 1.700–1.800. Según la información levantada por este Atlas, se puede encontrar desde el nivel del mar hasta los 3.300 MSNM, en el refugio Plantat, Región Metropolitana (C. Henderson en *eBird* 2013), estando la mayoría de los registros reproductivos bajo los 1.000 MSNM, con solo un registro de nidificación a 2.000 MSNM en el sector de Lo Amarillo, Región Metropolitana (F. Díaz y A. Minoletti en *eBird* 2016).

Esta especie se encuentra asociada a ambientes con vegetación baja, ya sean naturales o modificados por el humano, como planicies costeras, praderas, plantaciones agrícolas, riberas lacustres, parques urbanos, canchas deportivas (Marín 2014, Wiersma y Kirwan 2018), e incluso techumbres de construcciones humanas.

Nidifica en sectores no inundables con vegetación baja, donde genera una oquedad en el suelo (de la Peña 2016, Wiersma y Kirwan 2018). Ésta, dependiendo de la humedad del suelo, puede contener materiales aislantes como pastos y palitos, y puede estar bordeado con materias fecales de bovinos y/o equinos (Marín 2014, de la Peña 2016).

Su actividad reproductiva está descrita desde abril hasta enero (Housse 1945, Goodall et al. 1951, Marín 2014). Marín (2014) comenta que los primeros despliegues aéreos en la zona central de Chile se desarrollan entre abril y mayo, lo cual depende de la fecha de las primeras lluvias: cuando éstas son en marzo-abril, las primeras cópulas son a fines de abril, y los primeros nidos se encuentran completos a fines de mayo. En el periodo del Atlas, para *chilensis* se encontraron huevos entre julio y enero, y pichones entre agosto y fines de enero, mientras que para *fretensis* se encontraron huevos entre septiembre y noviembre, y pichones entre octubre y enero.

METROS SOBRE EL NIVEL DEL MAR



Habitualmente pone 3–4 huevos, sin embargo, se han registrado nidos con 5–8 huevos (Salvador y de la Peña 2014, Medrano *et al.* 2016). El periodo de incubación dura entre 21–30 días y la crianza dura aproximadamente 3 meses (Walters y Walters 1980, Wiersma y Kirwan 2018). El Queltehue común es socialmente monógamo, existiendo cuidado biparental desde la incubación hasta la crianza (Housse 1945, Walters y Walters 1980), aunque se ha encontrado evidencia genética de que en algunos casos existen más de dos padres en la nidada, lo que implicaría una posible crianza extra-pareja y/o eventualmente puestas de más de una hembra en un mismo nido (Saracura 2008). En la crianza, pueden ayudar los inmaduros de nidadas anteriores del mismo año (Walters y Walters 1980). Durante los primeros días de esta etapa, los pichones duermen bajo el cuerpo del adulto (de la Peña 2016). Pueden llegar a tener dos o tres posturas durante la estación reproductiva (Walters 1982, Saracura 2008).

Algunos nidos fracasan por la exposición de los huevos y pichones al pisoteo por parte del ganado o de humanos. Adicionalmente, se han descrito como depredadores de los nidos al Tiúque (*Milvago chimango*), Traro (*Caracara plancus*), Aguilucho común (*Geranoæetus polyosoma*), Jote de cabeza negra (*Coragyps atratus*), Perros (*Canis lupus familiaris*), Zorro chilla (*Lycalopex griseus*) y Chuncho austral (*Glaucidium nana*) (Castellanos 1931, Oniki 1986, de Lucca 2011, Marín 2014, de la Peña 2016). Para evitarlo, realizan despliegues que distraen a los potenciales depredadores, como el «ala herida» y el «nido falso» (Gallegos 1984).

Los adultos se alimentan principalmente de invertebrados (crustáceos, moluscos, artrópodos y lombrices de tierra), y los pichones son alimentados principalmente con lombrices (Housse 1945, Gantz *et al.* 2009, Maruyama *et al.* 2010, Wiersma y Kirwan 2018). Este alimento puede ser obtenido de día, y probablemente también de noche (Gantz 2009, Marín 2014).

Las poblaciones de la subespecie *chilensis* son aparentemente residentes, mientras que la población de *fretensis* migra en invierno (eBird 2018), movimiento que probablemente es realizado al norte de Argentina (Marín 2014), aunque las aves de Aysén y Magallanes también podrían migrar hacia la zona centro de Argentina.

Esta es una de las especies más ampliamente distribuidas dentro del país, y es frecuente en ambientes perturbados y no perturbados, por lo que por ahora su población no está amenazada. 🌿

